



**EL**

**FALSO PROFETA**

LA BESTIA DE LA TIERRA

**J**uan vio a otro personaje: una bestia salvaje que subía de la tierra, posiblemente la tierra de Israel, y si es así, probablemente sea judío. Esta bestia tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero, lo que insinúa que es pacífico y manso de espíritu, pero habla como un dragón. Esto nos muestra que este hombre es de inspiración satánica. Él es la falsificación que ha hecho Satanás del Espíritu Santo de Dios, quien dirige la adoración al Hijo de Dios y al Padre. Esta bestia dirige la adoración a la primera bestia (Apocalipsis 13.1-10), identificada como el Anticristo.

Este hombre también es llamado el “falso profeta” (vea Apocalipsis 16.13, 19.20 y 20.10). Tiene la capacidad para efectuar grandes maravillas y hacer que caiga fuego del cielo a la vista de los hombres (Apocalipsis 13.13). Estos milagros son hechos por medio del poder de Satanás, con el propósito de engañar a los moradores de la tierra.

El falso profeta concibe un plan para que toda la población mundial reciba la marca de la bestia, que es el número del Anticristo: 666. Todos los que adoran al Anticristo llevan este número en la mano derecha o en la frente, y si al-

guien no tiene la marca, entonces no puede comprar ni vender ni participar en ninguna transacción económica. La tecnología de impresión y los escáneres necesarios para que este plan satánico sea implementado ya están disponibles hoy en día.

La destrucción de este hombre es ocasionada por la venida del Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19). Cuando Él venga en su majestuosa gloria, el Anticristo y el falso profeta serán lanzados vivos en el lago de fuego (Apocalipsis 19.20). Todos los que hayan recibido la marca de la bestia y hayan jurado lealtad a las falsificaciones de Satanás compartirán esa misma condenación. Ellos también irán al tormento eterno (Mateo 25.46).

Apreciado amigo, el Señor Jesús quiere y puede salvarlo de sus pecados. Si usted tiene el deseo de deshacerse de sus pecados y estar bien con Dios, entonces vea al Salvador en la cruz. Entienda que cuando Él murió en el Calvario estaba tomando el lugar del pecador: “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios

1.7). Conocer al Señor Jesucristo como su Salvador personal significa estar preparado para su llamado al cielo cuando Él venga por los suyos en el rapto. Crea en Él ahora y esté preparado para su regreso.

William Skates



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)